

## TRIBUNA

## EL OCÉANO: EL VERDADERO PULMÓN DE NUESTRO PLANETA

Yo era una adolescente en los maravillosos años 80, una década de grandes esperanzas para el planeta. Durante mi etapa escolar, supimos de acuerdos como el Protocolo de Montreal para resolver el problema del agujero de ozono, aplaudimos la moratoria de la caza comercial de ballenas y escuchamos canciones como Do they know it's Christmas?, We are the World y el macroconcierto Live Aid, que recaudó gran cantidad de fondos para luchar contra el hambre. Fue una década de grandes reducciones de tasas de todo lo que importaba: la mortalidad, el trabajo infantil, las armas nucleares, el uso de sustancias que destruían la capa de ozono y la hambruna, al tiempo que aumentaban otras como el número de personas con acceso a agua potable, electricidad y vacunas, así como el número de niñas escolarizadas, la alfabetización de adultos y el porcentaje de la superficie terrestre protegida convertida en parques nacionales y reservas de la biosfera.

También nos enseñaron que la selva amazónica era el pulmón del planeta. En la década de 1980, la Amazonía absorbía aproximadamente 500 teragramos de dióxido de carbono al año. Su rica biodiversidad y sus complejos ecosistemas interconectados contribuían a casi el 30% de las especies del mundo, incluidas 40.000 especies vegetales que captaban el dióxido de carbono constantemente.

Desde que mi marido y yo fundamos la Fundación Ocean Born hace dos años, me he dado cuenta de que la mayoría de la población sigue pensando que esto sigue siendo así hoy en día. Pero no es así.

Aunque el cantante Sting empezó a dar la voz de alarma ya en los años 80 de que estábamos perdiendo parte de la mayor selva tropical del mundo a razón de un campo de fútbol por minuto, era difícil hacerse a la idea de la magnitud del problema. La selva amazónica estaba lejos, dependíamos de las cintas VHS de David Attenborough para llegar a vislumbrar su aspecto, inmenso e impenetrable. Pero hoy sabemos que, en los últimos 20 años, la tala ilegal e incesante en esta zona para la producción de carne de vacuno y soja han acabado con al menos 50 millones de hectáreas de la Amazonía, un territorio mayor que toda España, de tal manera que su capacidad de captura de carbono se ha reducido al menos en un 25%. Sólo en los últimos seis años, tres millones de árboles han sido arrasados, convirtiendo la parte más extensa de la Amazonía, la brasileña, en un emisor neto de carbono, con lo que ahora libera más carbono a la atmósfera del que absorbe. Nos acercamos a un punto de inflexión del que la selva amazónica podría no recuperarse nunca. Además, aunque la replantación ayuda a contrarrestar las emisiones, la tasa de absorción de carbono de los nuevos brotes



El océano ha absorbido más del 90% del exceso de calor del planeta

es considerablemente inferior a la de los bosques maduros.

El océano, que ocupa en volumen el 99% del espacio habitable del planeta, contiene el 97% del agua de la Tierra y cubre el 71% de su superficie, es el mayor sumidero natural de carbono y el mayor emisor de oxígeno del planeta.

Nuestra Tierra es, de hecho, el planeta azul, y está en serio peligro.

La mala noticia está a la vista de todos. La buena es que donde hay peligro también hay oportunidades. Tanto como ha cambiado la temperatura del océano, también ha cambiado la temperatura de la conversación pública. Aunque más acalorada, también está más centrada.

Hace tan sólo dos años, muchos, incluidos los líderes políticos, tachaban de alarmismo la idea de que la crisis climática se agravaba con el paso de los años. Hoy sabemos que no es así. La crisis climática ya no puede dejarse de lado, menospreciarse o ignorarse. Es real, está aquí y no va a desaparecer.

En España hemos visto los efectos del calentamiento global y el rápido aumento de la temperatura del mar en nuestro patio trasero. En los últimos 35 años, la temperatura del mar en el litoral mediterráneo y las Baleares ha aumentado 1,1°C en las aguas superficiales (de 0 a 50 m) y alrededor de 0,7°C en aguas más profundas (80 m). El cambio de las temperaturas en el noroeste del mar Mediterráneo en las últimas décadas es más pronunciado que el aumento de la temperatura en el conjunto de los océa-

nos del mundo. Asimismo, una reciente recopilación de datos temporales de temperatura del Mediterráneo occidental revela un patrón de calentamiento constante y consistente durante los últimos 40 años.

El océano es nuestro mejor aliado para combatir este problema: representa el sumidero de carbono más profundo, significativo y eficaz que conoce la ciencia.

El océano produce la mayor parte del oxígeno que respiramos, nos proporciona gran parte de los alimentos que comemos y señala el camino hacia el desarrollo de gran parte de la ciencia y la tecnología que necesitamos para sobrevivir individual y colectivamente. También ha sido el responsable de captar entre el 20 y el 30% de las emisiones de carbono generadas por el hombre desde la década de 1980 y ha absorbido más del 90% del exceso de calor del planeta. Esto nos lleva a preguntarnos hasta qué punto sería grave la crisis climática si no fuera por el océano.

### ¿Qué hacer ahora?

Toda esta situación conlleva que se esté produciendo una alarmante acidificación de los océanos que afecta a numerosas especies marinas y también al zooplancton, un poderoso captador de CO<sub>2</sub>, cuya desaparición alteraría todo el ecosistema. Por ello, resulta imprescindible reducir los gases de efecto invernadero. Desde Ocean Born ayudamos a mitigar los efectos de la crisis climática invirtiendo, por ejemplo, en bound4blue, una empresa con sede en Barcelona que ha diseñado un sistema de propulsión eólica para determinados tipos de embarcaciones marítimas que usan combustible. Asimismo, entre otras, donamos fondos a la Clean Arctic Alliance para hacer campaña a favor de la prohibición del paso por el Ártico de combustibles pesados que liberan carbono negro.

“Trabajando unidos, es una carrera que podemos ganar”, dijo el Secretario General de la ONU, António Guterres, en un discurso pronunciado a principios de este año en la Cumbre Mundial de los Océanos en la isla de São Vicente, en Cabo Verde, azotada por la sequía. Guterres describió la economía azul –un modelo económico basado en nutrir y no explotar el océano mundial– como una oportunidad para promover el desarrollo sostenible. “La ONU se ha comprometido a convertir la ambición en realidad”, añadió Guterres. “Convirtámonos todos en los campeones que el océano necesita, y pongamos fin a la emergencia oceánica y preservemos este precioso regalo azul para nuestros hijos y nietos”.

Compartimos ese objetivo y animamos a que todos los actores de la sociedad se unan en un generación de fuentes de ingresos sostenibles para acelerar iniciativas centradas en la mitigación del cambio climático. Emisor de oxígeno del planeta.

CAROLINA  
MANHUSEN  
SCHWAB  
presidenta de la Fundación  
Ocean Born



«LA SELVA  
AMAZÓNICA  
APORTA  
LECCIONES DE  
LAS QUE  
DEBEMOS  
APRENDER SI  
QUEREMOS  
SOBREVIVIR»